



Palabra de Vida

Diciembre de 2010

Intercesiones por la Vida

Diciembre de 2010

5 de diciembre 2º DOMINGO DE ADVIENTO

Por los niños y niñas por nacer:
para que Dios, quien los hizo a su imagen,
los proteja de todo daño;
Roguemos al Señor:

8 de diciembre SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Por quienes se acercan al final de la vida terrena:
para que sean consolados a la hora de su muerte
con las oraciones de Nuestra Santísima Madre;
Roguemos al Señor:

12 de diciembre 3º DOMINGO DE ADVIENTO

Por los niños en edad escolar:
para que sus padres los protejan
de todo lo que menosprecie la vida humana
y preserven la inocencia de su niñez;
Roguemos al Señor:

25 de diciembre NATIVIDAD DEL SEÑOR

Por todos los cristianos:
para que el maravilloso nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo
despierte nuestros corazones al don inestimable de cada niño;
Roguemos al Señor:

26 de diciembre LA SAGRADA FAMILIA

Por todas las familias:
para que el amor y el perdón de Nuestro Señor
estén en manifiesto en sus relaciones mutuas;
Roguemos al Señor:



Por su parte, la Iglesia ha tenido siempre un gran respeto por los ancianos... Dios quiere un verdadero respeto por la dignidad y el valor, la salud y el bienestar de las personas mayores y, a través de sus instituciones caritativas... la Iglesia desea cumplir el mandato del Señor de respetar la vida, independientemente de su edad o circunstancias.

~Papa Benedicto XVI, Discurso en la Residencia San Pedro, Londres, 18 de septiembre

Convertirse en voz para el niño en el seno materno, y para el ser humano embrionario que está en riesgo de convertirse un mero objeto de investigación, y para los enfermos y ancianos abandonados es una de las muchas maneras para enseñar a nuestros conciudadanos que “La medida del amor es amar sin medida”. Mientras que los críticos quieren mostrar el testimonio de la Iglesia como una ideología cerrada y negativa, es justo lo opuesto. Una visión positiva de la dignidad de cada ser humano sin excepción, cada uno amado por igual por Dios y así de la misma manera merecedores de nuestro amor y del respeto de nuestra Nación.

~Cardenal Daniel N. DiNardo, Arzobispo de Galveston-Houston y presidente del Comité para Actividades Pro-Vida de USCCB, Declaración para el Mes Respetemos la Vida (2010)

En muchas áreas de política pública, la división continúa agrandándose entre los principios morales que expresan la mayoría de los estadounidenses y las acciones del gobierno. Por ejemplo, los estadounidenses se oponen al financiamiento público de abortos con amplios márgenes, con un 67% opuesto al financiamiento federal de abortos en la atención de la salud en una encuesta reciente. ... Sin embargo, en marzo de este año, el Congreso aprobó una ley de reforma al sistema de salud que permite el financiamiento con fondos federales de abortos en algunos programas y podría presionar a millones de estadounidenses a ayudar a subsidiar los abortos de otras personas por medio de las primas de su seguro de atención de la salud. Asegurar que la reforma al sistema de salud satisfaga las necesidades urgentes para la que se propuso, y no se utilice mal para promocionar abortos o para pisotear los derechos de conciencia, será una tarea urgente el año próximo.

~Cardenal Daniel N. DiNardo, Arzobispo de Galveston-Houston y presidente del Comité para Actividades Pro-Vida de USCCB, Declaración para el Mes Respetemos la Vida (2010)

El rechazo del aborto ha sido un elemento básico de la identidad católica desde los primeros días de la Iglesia. La Didaché, un manual de moral Católica escrito antes que los últimos libros del Nuevo Testamento, condena el aborto como infanticidio. Atenágoras, un catequista, escribió al Emperador romano en el año 177 d.C. que la Iglesia considera el aborto un “asesinato” porque “el feto en el vientre es un ser creado y por tanto, un objeto del amor de Dios”. Esto nos dice que la oposición a la abominación del aborto es más que una posición política partidista. Para el católico, esta creencia llega hasta el núcleo del misterio que Cristo vino a revelarnos cuando entró en este mundo. Este misterio está reflejado en el documento fundacional de nuestro país, que nos habla de que nuestro Creador nos dio derechos que nadie puede quitarnos o pretender que no tenemos, siendo el primero de éstos el derecho a la vida.

~Reverendísimo José H. Gómez, Arzobispo Coadjutor de Los Angeles, *Today's Catholic* [San Antonio], 10 de oct. de 2008

La ... Iglesia no es insensible ni cruel cuando se opone a la investigación con células madre embrionarias humanas. La Iglesia es sincera y habla con la verdad [al] señalar por qué esta clase de investigación es moralmente incorrecta mientras que señala otras formas de investigación que son moralmente buenas y ya demuestran verdadero progreso. Como miembros de la Iglesia, necesitamos conocer los hechos médicos, los principios del derecho moral natural y el “qué” y el “por qué” de las enseñanzas de la Iglesia en esta área. Nuestra postura al oponernos a la investigación con células madre embrionarias humanas no es solamente una perspectiva católica; es una perspectiva moral; no es simplemente una directiva católica, sino un imperativo del derecho moral natural. No estamos imponiendo la doctrina católica en la sociedad en general, sino estamos buscando legítimamente influir en las decisiones desde una instancia moral que mira al bien común.

~Reverendísimo Paul S. Loverde, Obispo de Arlington, Virginia, Homilía, 25 de septiembre de 2010